

LA SATISFACCIÓN MARITAL Y EL MANEJO DEL PODER EN LA PAREJA: PREVENCIÓN PARA LA SALUD

MARITAL SATISFACTION AND POWER MANAGEMENT IN COUPLES: PREVENTIVE HEALTH

Claudia Sánchez Bravo*
y Rosa María Hernández Silva*

Resumen

El objetivo fue identificar qué estrategias y estilos de poder intervienen en la satisfacción o insatisfacción marital. Se analizaron 104 parejas con el inventario de satisfacción marital, escala de estrategias y estilos de poder. En las mujeres, las estrategias relacionadas con insatisfacción fueron: agresión pasiva, autoritarismo y descalificación; en el hombre: imposición, dominio y control. Las relacionadas con satisfacción marital halladas fueron: equidad-reciprocidad, afecto-positivo y satisfacción sexual. Los estilos de poder relacionados a insatisfacción identificados en ambos fueron: evasión y escape. Además, en las mujeres, aparecen los estilos autoritario y sumiso. Los estilos relacionados con satisfacción, en ambos fueron: conciliadores, tranquilos afectuosos, y los que dan libertad a su pareja. Se generan estrategias para el manejo de conflictos de pareja.

Palabras clave: Satisfacción marital, estrategias de poder, estilos de poder, estrategias de intervención.

Abstract

The objective was to identify which strategies and power styles affect marital satisfaction and dissatisfaction. A total of 104 couples was analyzed with the Marital Satisfaction Inventory and coping strategies and marital power scales. For women, strategies related with dissatisfaction were passive aggressiveness, authoritarianism and undermining; for men they are imposing, dominating and controlling. Those related to marital satisfaction for both were equality-reciprocity, positive affect and sexual satisfaction. Power styles related to dissatisfaction for both were escape-avoidance, in addition to authoritarianism- submissiveness for women. Styles related to satisfaction for both were conciliating, calmness, affection and those that give the partner freedom. Strategies are generated to manage conflicts between couples.

Key words: Marital satisfaction, power strategies, power styles, intervention strategies.

Recibido: 05-07-13 | Aceptado: 14-10-14

INTRODUCCIÓN

Una de las grandes necesidades psicológicas y relacionales de la especie humana es la relación de pareja, se tenga o se prescindiera de ella voluntariamente, o se mantenga una relación que puede llegar a ser funcional o disfuncional, satisfactoria o insatisfactoria. La relación de pareja ocupa un lugar relevante en la vida de los individuos, de ahí que los problemas de pareja también ocupen un lugar predominante en cuanto a demanda de ayuda psicoló-

gica, pues el hecho de tener conflictos maritales altera profundamente la vida afectiva de las personas, además de tener graves consecuencias familiares que finalmente repercuten en el ámbito social. Los conflictos maritales, con sus diferencias, son complejos y multicausales, siendo para la pareja muy azaroso y, a veces, poco claro identificar el origen. Esto complica y genera confusión, al intentar focalizar el problema y determinar si la problemática es parte del mundo interno de cada uno, o parte del mundo externo, o de su historia personal, o se ha generado en la pareja misma.

La satisfacción y la insatisfacción marital

La satisfacción marital, eje central de muchos estudios de pareja tiene muchas vertientes, en función

* Instituto Nacional de Perinatología, México
E-Mail: clausanbra@yahoo.com
REVISTA ARGENTINA DE CLÍNICA PSICOLÓGICA XXVII p.p. 72-82
© 2018 Fundación AIGLÉ.

de los factores que intervienen en que una mujer o un hombre refieran sentirse satisfechos o insatisfechos en su relación. De acuerdo con algunos autores, las dos decisiones más importantes en la vida son la elección de pareja y el matrimonio, y la elección de la profesión y el trabajo. En cuanto a la satisfacción marital, refieren que la relación interpersonal que puede proporcionar mayor intimidad ligada a la sensación de bienestar psicológico y felicidad, es la relación conyugal (Jones y Fletcher, 1996). También se ha demostrado que un indicador de amor en la pareja son las conductas orientadas a la conservación de la vida de ambos, en donde prevalecen los sentimientos de aceptación, seguridad, protección y apoyo (Valdez, Sánchez, Bastida, González y Aguilar, 2012). Esto se traduce en un sentimiento de bienestar y percepción positiva de sí mismo y de su pareja, permitiéndole identificar que su relación es un satisfactor que cubre sus necesidades o carencias, y que le permite vivir en un estado de paz y equilibrio (Ocampo, 2007 y Valdez-Medina, 2009); sus integrantes muestran un mayor número de comportamientos de resolución positiva de los problemas, son capaces de llegar a acuerdos, valoran y respetan al compañero (Rivera y Díaz-Loving, 2002).

En cambio, la insatisfacción marital está asociada a la violencia familiar, al alcoholismo y a las adicciones, entre otras. Cabe decir, que la satisfacción o la insatisfacción marital también afectan otras áreas de la vida humana, como la relación con los hijos, la estabilidad laboral, el bienestar general, el cuidado de la salud y la calidad de vida (Arias-Galicia, 2003). Este mismo autor, realizó un estudio sobre satisfacción marital asociada a los diferentes tipos de amor, encontrando que la satisfacción marital se asocia al amor erótico; en cambio, la insatisfacción marital, se relaciona con el amor obsesivo, el cual tiene la característica de ser dependiente y posesivo. Explica asimismo que, si bien los dos son intensos, el primero es placentero, mientras que en el segundo las expectativas son tan altas e inalcanzables que la relación se vuelve insatisfactoria.

En un estudio realizado en Santiago de Chile por Roizblatt et al. (1999), se estudiaron a 56 parejas con 25 o más años de casados, encontrando que las principales variables asociadas a la satisfacción marital fueron: el referir haber tenido una infancia feliz, tener amor, sentir confianza y lealtad en su relación de pareja. Las mujeres pusieron énfasis en los comportamientos afectivos agradables de los esposos, en cambio los esposos dieron mayor importancia a las conductas instrumentales agradables de ellas. En otro estudio realizado por López y Rodríguez (2008) sobre satisfacción marital, se encontraron que ésta se vincula con la cultura del honor, en la que los hombres de mayor edad y con menor nivel educativo, tienen más cultura de honor, pero menor satisfacción marital. En un estudio realizado en Mé-

xico, refieren que, aunque la relación sea satisfactoria, existen ocasiones en las que es probable, e incluso inevitable, experimentar incompatibilidad o desequilibrios en el poder (Rivera y Díaz-Loving, 2002); cuando esto se convierte en una forma permanente de interacción, podría causar insatisfacción lo que podría desembocar en una separación.

El poder

El poder es considerado como cualquier tipo de conducta que se ejerce para lograr que los otros hagan lo que una persona quiere (Díaz Guerrero y Díaz-Loving, 1988), también considerado como la capacidad de producir efectos intencionados, imponiendo una decisión que se desea de un individuo sobre el otro u otros (Rivera y Díaz-Loving, 2002). Las conductas para ejercer el poder están presentes en toda acción humana, lo importante es que éste sea ejercido con la autoridad ganada a través del desarrollo de habilidades, y sin la intención de destruir, sino de construir. Por tanto, la pareja no está exenta de ello, de ahí que sea interesante el estudio de las distintas combinaciones del manejo de poder en la relación de pareja. Estas pueden ser fuente de desequilibrio o fuente de conflicto e insatisfacción, ya que, en esta relación más que en ninguna otra, es donde estas acciones deben estar equilibradas para que tengan un funcionamiento sano.

El poder en la pareja se define como el grado en el cual un miembro de la pareja controla los actos conductuales que se dan en la relación. Todas las reglas en la vida matrimonial son expresiones de poder, y en la construcción de la pareja se establecen reglas, normas, negociaciones que, al tener combinaciones diversas, van a marcar, en gran medida, el tipo de funcionamiento de la pareja: si es funcional o no, y si es satisfactoria o insatisfactoria. Es importante observar si el manejo del poder es ejercido de uno hacia el otro sin tomar su opinión, tomando decisiones unilaterales, resultando una imposición, o es ejercido considerando la opinión del otro. Se trata de una diferencia que puede ser sutil, pero determinante. También es importante observar si las acciones de poder son equilibradas y repartidas entre sus miembros, pues el poder no es atributo de un solo cónyuge.

En México, el poder ha sido estudiado por Rivera y Díaz-Loving (2002). Los autores analizan las estrategias de poder, utilizadas por los integrantes de la pareja como un proceso de la interacción de la relación. En cuanto a la satisfacción marital y el ejercicio de poder dentro de la pareja, examinaron las tácticas de poder ejercidas en una situación de conflicto, encontrando que, las tácticas severas de uno sobre el otro, se asociaron a menor satisfacción marital. La utilización del poder debe ser equilibrada, además de ir acompañada de derechos y obligaciones, con una dinámica de evolución y cambio.

En un estudio sobre la relación del número de

años de casados y el ejercicio del poder, algunos resultados indican que en los hombres, el poder va en aumento en los primeros cinco años de matrimonio pero disminuye con el número de años. En las mujeres, el ejercicio de poder también aumenta los primeros cinco años de matrimonio, disminuyendo entre los 6 y 20 años, para luego, aumentar a partir de los 21 años de matrimonio (Miranda y Ávila, 2008).

El equilibrio en el uso del poder se puede dar cuando se utiliza en beneficio de los demás miembros del sistema o de la pareja, pero, cuando se utiliza para sacar un beneficio personal, o se utiliza para atacar al otro, impacta negativamente a la pareja y al sistema familiar. El poder ejercido sólo para beneficio personal puede llevar al abuso de poder, de ahí que la distribución equilibrada de poder en la pareja se refleja en la toma compartida de decisiones trascendentes. Desde la dimensión estructural, se enfoca en las interacciones establecidas en la pareja, describiendo dos sistemas: el de cooperación y el agonístico. El primero, la complementariedad, controla las conductas que ponen en juego los recursos de cada uno y que contribuyen a un bien común. El segundo, la simetría, regula la competitividad de dominación y subordinación con la distribución del poder en la pareja, entendida como la posición de poder que ocupa cada miembro de la pareja, en la que ambos están en una posición parecida de poder, indicando que la relación está equilibrada. De lo contrario, cuando la relación está desequilibrada, hay asimetría y déficit (Villegas, 2012).

El poder debe llevar a la construcción y crecimiento de la pareja y del sistema familiar, y debe distribuirse basándose en las habilidades de cada quien.

Así, para su estudio, el ejercicio de poder se puede dividir en dos vertientes: las estrategias de poder y los estilos de poder.

Estrategias y estilos de poder en la pareja

Las estrategias de poder son definidas como el contenido en las acciones utilizadas por las personas para influenciar a otros, y describen un proceso activo de poder que está siendo ejercitado. No hay relación de pareja donde no exista un ejercicio del poder, el hecho está en conocer cómo se da el ejercicio del poder. Las estrategias se dividen en positivas y negativas; determinar su funcionamiento es parte de lo que se busca en los objetivos de este trabajo.

Por el contrario, los estilos de poder se refieren a la forma en la que el sujeto le pide a su pareja que haga lo que él quiere, el tono y la forma en la que se dicen las cosas afecta de un modo o de otro la relación (Díaz-Loving, Rivera, Verde, Villanueva y López, 2012).

Boulding (1994) menciona el poder destructivo y su efecto en la familia, y describe tres tipos de poder: el destructivo, el productivo y el integrativo. En el ejercicio del primero, hay amenazas para dañar al otro si no se hacen las cosas como la persona lo pide. Aquí, el efecto en el otro implica una respuesta

que puede ir de la sumisa a la violenta, o a la evasiva. El segundo tipo es el productivo, en el que está implicado un intercambio: tú haces esto o aquello, y yo te correspondo con esto o aquello. La tercera modalidad, como su nombre lo indica, integra, pues uno hace algo por el otro y es correspondido por la intensidad de los afectos que se tienen.

La distribución y el equilibrio en el poder en la pareja son un factor importante en la satisfacción o insatisfacción marital. Varios autores han hecho hincapié en que hay una gran importancia del manejo del poder en el funcionamiento familiar y marital, lo que se traduce en la calidad de vida cotidiana (Safilios-Rothschild, 1990).

En el Departamento de Psicología, servicio especial del Instituto Nacional de Perinatología (INPer), de la ciudad de México, institución de tercer nivel de atención, en la que se atienden problemas de riesgo reproductivo, se ha desarrollado una línea de investigación del estudio de los problemas de pareja. La misma se estableció por la alta demanda de pacientes que requieren, además de la atención médica, la atención psicológica por presentar como problema principal la problemática de pareja, independientemente del problema reproductivo por el que ingresaron a la institución. En esta línea de investigación, los estudios que se realizan surgen de la atención clínica a los pacientes, lo que, a su vez, va a generar estrategias de intervención con propuestas surgidas de los resultados de las investigaciones realizadas, en un círculo virtuoso y en la línea jerárquica de la investigación clínica. Es importante señalar, que el desarrollo de líneas de investigación psicológicas en las instituciones de salud es relevante, pues los modelos de intervención que se apliquen a la población deben surgir de los resultados de las distintas investigaciones realizadas. Es fundamental que exista un entrelazamiento de estos dos pilares institucionales, como lo refieren Kirszman y Salgueiro (2010), darle legitimidad al quehacer profesional, además de lograr una mayor especificidad para el manejo de los problemas psicológicos.

Dentro de los trabajos realizados para el desarrollo de esta línea de investigación y, basándonos en la revisión de estudios sobre la relación de pareja y en la observación clínica, el objetivo de este trabajo es identificar qué estrategias y qué estilos de poder intervienen y tienen mayor peso, tanto en la satisfacción marital como en la insatisfacción marital, en las mujeres y en los hombres que asisten a una institución de salud no psiquiátrica, y cuyo problema de salud puede complicarse por la problemática de pareja. Ésta puede estar presente desde antes del problema de salud, o puede ser reactiva a él, pudiendo complicar su estado de salud. Si así fuera, es necesario detectarlo para tener acciones integrales, basadas en los resultados de las investigaciones realizadas, bajo el planteamiento de que la combinación de los factores son diferentes en los grupos estudiados.

MÉTODO

Participantes

Se trató de una muestra no probabilística por cuota, constituida por 208 participantes, 104 parejas, con los siguientes criterios de inclusión:

- Parejas que ingresaron al INPer solicitando atención médica, independientemente del problema presentado.
- El rango de edad fue abierto, exceptuando las parejas de adolescentes.
- Con educación primaria como mínimo.
- Con un año, por lo menos, de relación de pareja.
- Sin que tengan diagnóstico previo de retraso mental o trastorno psicótico.

Los factores socio demográficos controlados fueron:

- Edad: Tiempo en el cual una persona ha vivido desde su nacimiento, medida en años (Anguiano, 1992).
- Estado civil: Condición de cada persona en relación a los derechos y obligaciones civiles (Pascal y Echave, 1994). Es la situación legal que los entrevistados refieren.
- Escolaridad: Periodo durante el cual se asiste a la escuela, traducido en años de escolaridad (Real Academia Española, 2005).

Además, se controló el motivo de ingreso a la institución y la ocupación de cada miembro de las parejas estudiadas.

Procedimiento

A cada pareja que cumplió con los criterios de inclusión se le capturó en la consulta externa de la institución, inmediatamente después de haber sido aceptadas en el INPer. Se realizó una ficha de identificación y la aplicación de los instrumentos en una sola sesión. Asimismo se les ofreció su canalización al servicio de psicología, en caso de ameritarlo, como parte de su tratamiento integral.

Aspectos éticos

A cada participante se le dio la carta de consentimiento informado, aprobada por el Comité de Ética de la institución. Su participación es independiente de la atención médica.

Para la clasificación de los grupos se contempló:

- Sexo: Es la condición orgánica, biológica, por la cual los seres vivos son hombres o mujeres (Real Academia Española, 2005).
- Satisfacción marital o insatisfacción marital: La actitud hacia la interacción marital y aspectos del cónyuge, la cual incluye satisfacción con las relaciones emocionales de la pareja, la relación en sí, y aspectos estructurales, como la formación de organización y de establecimiento y cumplimiento de las reglas de la pareja (Rivera, 2000).

Instrumentos

Inventario Multifacético de Satisfacción Marital. Diseñado para la evaluación que hacen los cónyuges de los aspectos de su vida matrimonial, consta de 85 afirmaciones tipo Likert, y fue validada en población mexicana (Cañetas, Rivera y Díaz-Loving, 2000).

Escala de Estrategias de Poder (EEPO). Evalúa las estrategias de poder utilizadas en población mexicana. Está constituida por 14 factores que representan las estrategias positivas y las negativas, existiendo una fuerte vinculación entre las estrategias de poder y las definiciones del concepto. Mide las acciones de poder, y pueden ser destructivas o integradoras para la relación, reflejan un medio a través del cual se ejerce el poder, con un total de 126 reactivos (Rivera, 2000). Los factores son: Autoritarismo: desaprobación a su pareja, enojo, gritos, exigencias. Afecto positivo: amable, cariñoso(a), cariños, regalos, reconocimiento. Equidad-reciprocidad: intercambio en términos benéficos, justicia, tolerancia, apoyo. Directo racional: convence con argumentos racionales, expone, sugiere, analiza, explica. Imposición manipulación: se dirige en forma represiva, inflexible, prohíbe, restringe, reprime, condena. Descalificar: actúa de forma hostil; si no es gratificado, perjudica, humilla, devalúa. Afecto negativo: utiliza emociones afectivas dolorosas, hirientes, para lastimar si no es gratificado(a), castiga, atemoriza. Coerción: uso de la fuerza física y de la amenaza para lograr sus fines, ordena, impone. Agresión pasiva: actúa contrario a lo que su pareja desea o valora, descalifica, no colabora, es indiferente, rechaza. Chantaje: hace uso de justificaciones que pretenden responsabilizar al otro y culparlo; indefenso, incapacitado, temeroso, triste. Afecto petición: actúa de forma respetuosa y halagadora para que atienda sus deseos, comprensión, importancia, atención, apoyo. Autoafirmación: pide abiertamente, directo, decidido, informativo. Sexual: se divide en afecto sexual positivo, cuando uno de los integrantes de la pareja emplea el aspecto sexual y amoroso para complacer al otro, como una forma de obtener su meta, y el autoritario sexual, retirando afectos sexuales y emotivos si no se cumplen sus deseos, evitando acercamientos sexuales. Dominio: se comporta punitivo, muy directo sobre lo que le molesta, antipático, descalificador, violento.

Escala de estilos de poder (ESPO). El instrumento consta de un total de 92 reactivos y evalúa los estilos de poder, negativos y positivos, agrupados en ocho factores, donde cada uno refleja la forma de ser y la forma en la que se dirige a su pareja, y que son:

Autoritario: hace uso de conductas directas, auto afirmativas, tiranas, controladoras inflexibles, y hasta violentas, intenta someter al otro. Afectuoso: se dirige a su pareja con comportamientos aceptables, es amable, respetuoso, cariñoso, cordial y expresivo. Democrático: hay un compromiso con la pareja con beneficios mutuos, seguro, directo, comunicativo, equitativo. Tranquilo-conciliador: manera sublime de manejar la situación, sin que se perciba la influencia o control sobre el otro, amable, accesible, flexible, paciente, conciliador. Negociador: pide a la pareja para que decidan los dos, recíproco, controlado, empático, tolerante, negociante. Agresivo-evitante: ejerce el poder a través del distanciamiento, actitud evasiva, y negligente, superficial,

confuso, irresponsable, inaccesible. Laissez-faire: otorga libertad, permisivo, liberador, comprometido, abierto. Sumiso: resistencia pasiva, basada en el descuido, desgano, necedad, y olvido, sin enfrentamientos directos, callado, distraído, desordenado, indirecto (Rivera y Díaz-Loving, 2002).

Análisis de datos

El análisis se realizó en dos partes. En la primera, se aplicaron medidas de tendencia central (media y rango) y medidas de dispersión (desviación estándar) para la descripción de los factores socio demográficos controlados. En la segunda, se utilizó la estadística inferencial para la comparación de las variables (prueba t de Student) y la correlación de cada una de ellas (coeficientes de correlación de Pearson), así como también con la satisfacción y la insatisfacción marital, para la identificación de los factores de mayor peso, tanto de las estrategias como de los estilos de poder en ambos géneros.

Descripción de las muestras

Para la descripción de las muestras en relación a los factores socio demográficos controlados, se utilizaron medidas de tendencia central (media y rango), de dispersión (desviación estándar), y análisis de frecuencia. Se describen los datos en cuanto a edad, estado civil, escolaridad, motivo de ingreso a la institución y ocupación, tanto de la muestra de mujeres como de la muestra de hombres.

Mujeres

La muestra total de mujeres estuvo constituida por 104 mujeres de las cuales se presenta la siguiente distribución:

- Distribución de la muestra por edad: El promedio de edad fue de $32,3 \pm 6,14$ años, con un rango de 22 a 56 años.
- Distribución de la muestra por estado civil: La muestra se distribuyó con 61,5% de mujeres casadas, 37,5% en unión libre y 1% solteras.
- Distribución de la muestra por años de escolaridad: En cuanto a los años de escolaridad se encontró un promedio de $12,3 \pm 3,23$ años, con un rango de entre 4 y 24 años.
- Distribución de la muestra por ingreso al INPer: Se encontró que 40 parejas ingresaron a la institución por embarazo, 48 por infertilidad, 4 por climaterio y 12 por problemas ginecológicos.
- Distribución de la muestra por ocupación: Se encontró que 9 mujeres son empleadas, 1 subempleada, 6 profesionistas, 81 amas de casa y 7 tienen otra ocupación. Trabajo fuera de casa: 19 mujeres trabajan fuera de casa y 85 no lo hacen.

Hombres

La muestra total de hombres estuvo constituida por 104 personas de las cuales se presenta la siguiente distribución:

- Distribución de la muestra por edad: El promedio de edad fue de $35,1 \pm 8,04$ años, con un rango de 22 a 59 años.

- Distribución de la muestra por estado civil: La muestra se distribuyó con 61,5% de casados, 37,5% en unión libre y 1% soltero.

- Distribución de la muestra por años de escolaridad: se encontró un promedio de $13 \pm 3,58$ años, con un rango de entre 4 y 25 años.

- Distribución de la muestra por ingreso al INPer: 40 parejas ingresaron a la institución por embarazo, 48 por infertilidad, 4 por climaterio y 12 por problemas ginecológicos.

- Distribución de la muestra por ocupación: En relación a la ocupación 61 son empleados, 4 subempleados, 13 profesionistas, 26 tienen otro tipo de ocupación. Trabajo fuera de casa: 100 hombres reportan trabajar fuera de casa y 4 no lo hacen.

RESULTADOS

Los resultados, se presentan en dos secciones:

1. Frecuencia de satisfacción marital y de insatisfacción marital, en cada una de las muestras (mujeres y hombres) y análisis de los factores sociodemográficos controlados.

2. Se realizó el análisis de comparación entre los grupos de mujeres y entre los grupos de hombres para ver si existen diferencias significativas entre el grupo 1 (participantes con satisfacción marital), y el grupo 2 (participantes con insatisfacción marital), tanto con las estrategias, como con los estilos de poder. Posteriormente se realizaron las correlaciones para ver el peso de cada factor.

Frecuencia de satisfacción marital y de insatisfacción marital en cada una de las muestras de mujeres y de hombres

En cuanto a la clasificación de la satisfacción marital y de la insatisfacción marital en el grupo de mujeres encontramos que de la muestra total de 104 mujeres, 43 (41,3%) tienen satisfacción marital [grupo 1] y 61 (58,7%) presentan insatisfacción marital [grupo 2]. En la muestra de hombres se encontró que de los 104 participantes, 58 (55,8%) tienen satisfacción marital [grupo 1], y 46 (44,2%) tienen insatisfacción marital [grupo 2]. Se puede observar que los resultados entre mujeres y hombres son inversos. Es decir que, el porcentaje de mujeres satisfechas es similar al de hombres insatisfechos y el de mujeres insatisfechas es similar al de hombres satisfechos. En cuanto a otras diferencias entre sexos, se analizó la diferencia de edades de los grupos, y se encontró una significancia de 0,005. Otro factor analizado fue la diferencia en cuanto a años de escolaridad, donde no se obtuvieron diferencias significativas. En esta investigación, 81 de las mujeres reporta trabajar como ama de casa y el resto en diferentes empleos.

En el grupo de hombres, 100 de ellos reportan trabajar fuera de casa y sólo 4, no. Se realizó un análisis para ver la diferencia de género con una de χ^2 de Pearson con una significancia de 0,000.

Análisis de comparación de los grupos de mujeres y hombres y las estrategias y estilos de poder

Estrategias de poder grupo mujeres

En relación con las estrategias de poder que el participante utiliza en su relación de pareja, descri-

tas en la tabla 1, se encontró que en el grupo 2, mujeres con insatisfacción marital, utilizan preferentemente el autoritarismo, la imposición-manipulación, la descalificación, el afecto negativo, la coerción, la agresión pasiva, el chantaje, la autoafirmación y el dominio, en comparación al grupo 1, mujeres con satisfacción marital, en el cual se encuentra una mayor tendencia al afecto positivo, a la equidad-reciprocidad y a la satisfacción sexual o el afecto sexual positivo.

Tabla 1. Estrategias de poder en mujeres n=104

	Grupo 1 satisfacción marital n=43 Media±DS	Grupo 2 insatisfacción marital n=61 Media±DS	Valor t	Sig.
Autoritarismo	1,67±0,49	2,28±0,59	-5,47	0,000***
Afecto positivo	3,79±0,33	3,27±0,67	5,196	0,000***
Equidad-reciprocidad	4,10±0,51	3,54±0,63	4,796	0,000***
Directo-racional	3,32±0,54	3,29±0,67	0,284	0,777
Imposición-manipulación	1,90±0,35	2,28±0,63	-3,874	0,000***
Descalificar	1,25±0,34	1,76±0,59	-5,575	0,000***
Afecto negativo	1,21±0,25	1,66±0,57	-5,491	0,000***
Coerción	1,36±0,48	1,83±0,54	-4,557	0,000***
Agresión pasiva	1,39±0,47	2,03±0,58	-5,957	0,000***
Chantaje	1,76±0,45	2,29±0,62	-5,002	0,000***
Afecto-petición	3,58±0,99	3,68±0,86	-0,554	0,581
Autoafirmación	1,75±0,60	2,20±,74	-3,268	0,001***
Sexual	3,33±0,57	2,84±0,69	3,905	0,000***
Dominio	1,20±0,40	1,86±0,77	-5,656	0,000***

* $p < 0,05$ ** $p < 0,01$ *** $p < 0,001$

Estilos de poder grupo mujeres

En cuanto al estilo de poder hay diferencias significativas entre los dos grupos, descritos en la tabla 2, encontrando que en las mujeres con satisfacción marital, utilizan preferentemente el es-

tilo afectuoso, democrático, tranquilo-conciliador y el laissez-faire, en comparación a las mujeres con insatisfacción marital, las cuales utilizan preferentemente el estilo autoritario, agresivo-evitante y el sumiso.

Tabla 2. Estilos de poder en mujeres n=104

	Grupo 1 satisfacción marital n=43 Media±DS	Grupo 2 insatisfacción marital n=61 Media±DS	Valor t	Sig.
Autoritario	1,87±0,85	2,67±1,05	-4,112	0,000***
Afectuoso	5,89±0,82	4,92±1,35	4,534	0,000***
Democrático	5,55±0,95	4,68±1,19	4,146	0,000***
Tranquilo-conciliador	5,86±1,01	4,76±1,41	4,6	0,000***
Negociador	4,33±1,04	4,08±1,04	1,234	0,22
Agresivo-evitante	1,27±0,56	2,14±1,11	-5,239	0,000***
Laissez-faire	5,59±0,99	4,68±1,14	4,205	0,000***
Sumiso	2,11±0,82	2,58±,86	-2,817	0,006**

* $p < 0,05$ ** $p < 0,01$ *** $p < 0,001$

Estrategias de poder grupo hombres

En relación con las estrategias de poder en el grupo de hombres (tabla 3), se encontraron diferencias significativas entre los grupos, pues los hombres con satisfacción marital utilizan preferentemente las estrategias de poder en su relación de pareja de afecto positivo, equidad-recipro-

cidad y la satisfacción sexual, o afecto sexual positivo, en comparación con el grupo de hombres insatisfechos, los cuales utilizan preferentemente las estrategias de poder de autoritarismo, imposición-manipulación, descalificación, el afecto negativo, la coerción, la agresión pasiva, el chantaje, la autoafirmación y el dominio.

Tabla 3. Estrategias de poder en hombres n=104

	Grupo 1 satisfacción marital n=58 Media±DS	Grupo 2 insatisfacción marital n=46 Media±DS	Valor t	Sig
Autoritarismo	1,57±0,43	2,29±,61	-	0,000***
Afecto positivo	3,70±0,48	3,23±,69		0,000***
Equidad-reciprocidad	4,11±0,53	3,55±,66	4,682	0,000***
Directo-racional	3,37±0,54	3,26±,70	0,92	0,36
Imposición-manipulación	1,95±0,34	2,17±,51	-2,435	0,017**
Descalificar	1,33±0,40	1,82±,73	-4,077	0,000***
Afecto negativo	1,26±0,25	1,73±,59	-5,052	0,000***
Coerción	1,23±0,33	1,74±,64	-4,811	0,000***
Agresión pasiva	1,53±0,47	2,12±,60	-5,503	0,000***
Chantaje	1,67±0,34	1,95±,50	-3,433	0,001***
Afecto-petición	3,48±0,95	3,54±,85	-0,342	0,733
Autoafirmación	1,83±0,64	2,23±,59	-3,323	0,001***
Sexual	3,34±0,46	2,98±,56	3,549	0,001***
Dominio	1,17±0,27	1,87±,73	-6,127	0,000***

*p< 0,05 **p<0,01 ***<0,001

Estilos de poder grupo hombres

En cuanto a los estilos de poder en hombres, descritos en la tabla 4, encontramos que en la comparación de medias, en todos los factores se encontraron diferencias significativas. Los hombres con satisfacción

marital utilizan preferentemente los estilos de poder afectuoso, democrático, tranquilo conciliador, negociador y laissez-faire; y los hombres que presentan insatisfacción marital utilizan preferentemente los estilos de poder autoritario, agresivo-evitante y sumiso.

Tabla 4. Estilos de poder en hombres n=104

	Grupo 1 satisfacción marital n=58 Media±DS	Grupo 2 insatisfacción marital n=46 Media±DS	Valor t	Sig.
Autoritario	1,83±0,67	2,69±1,01	-4,953	0,000***
Afectuoso	5,67±0,98	4,76±1,21	4,16	0,000***
Democrático	5,51±1,06	4,82±1,17	3,139	0,000***
Tranquilo-conciliador	5,82±1,09	4,78±1,39	4,123	0,000***
Negociador	4,74±1,23	4,22±1,08	2,282	0,000***
Agresivo-evitante	1,42±0,62	2,03±,94	-3,755	0,000***
Laissez-faire	5,57±1,01	4,66±1,34	3,82	0,000***
Sumiso	2,11±0,80	2,64±1,00	-2,98	0,004**

*p< 0,05 **p<0,01 ***<0,001

Análisis de las correlaciones entre las estrategias de poder en mujeres y la satisfacción e insatisfacción marital

Se muestran las correlaciones, de mayor peso, entre las estrategias de poder preferentemente utilizadas en mujeres, tanto con satisfacción como con insatisfacción marital (tabla 5). Se puede observar que el factor que más se relaciona con la insatisfacción marital tiene que ver con que la persona utilice preferentemente la agresión pasiva, el autoritarismo, el dominio y la descalificación. Y a la inversa, entre menos utilice estas estrategias de poder, habrá mayor satisfacción marital, la cual se relaciona con la equidad-reciprocidad, el afecto-positivo y la satisfacción sexual o el afecto sexual positivo.

Tabla 5. Correlaciones entre Estrategias de Poder y la Satisfacción/Insatisfacción Marital en mujeres

Factores	Satisfacción marital	Insatisfacción marital
Autoritarismo		0,476**
Afecto positivo	0,420**	
Equidad-reciprocidad	0,429**	
Directo-racional	0,028	-0,028
Imposición-manipulación		0,331**
Descalificar		0,451**
Afecto negativo		0,436**
Coerción		0,411**
Agresión pasiva		0,508**
Chantaje		0,424**
Afecto-petición		
Autoafirmación		0,308**
Sexual	0,350**	
Dominio		0,452**

* $p < 0,05$ ** $p < 0,01$ *** $< 0,001$

Análisis de las correlaciones entre los estilos de poder en mujeres y la satisfacción e insatisfacción marital

En cuanto a los estilos de poder utilizados por las mujeres, se observa que el factor que más correlaciona con la insatisfacción marital, es ser agresivo-avoidante, seguido de tener un estilo autoritario y, en tercer lugar, la sumisión. En cambio, los factores que se relacionan con la satisfacción marital tienen que ver preferentemente con los estilos de poder tranquila y conciliadora, laissez-faire y afectuosa (tabla 6).

Tabla 6. Correlaciones entre Estilos de Poder y la Satisfacción /Insatisfacción Marital en mujeres

Factores	Satisfacción marital	Insatisfacción marital
Autoritario		0,337**
Afectuoso	0,383**	
Democrático	0,368**	
Tranquilo-conciliador	0,396**	
Negociador	0,121	-0,121
Agresivo-avoidante		0,424**
Laissez-faire	0,384**	
Sumiso		0,269**

* $p < 0,05$ ** $p < 0,01$ *** $< 0,001$

Análisis de las correlaciones entre las estrategias de poder en hombres y la satisfacción e insatisfacción marital

En cuanto a las correlaciones de las estrategias más utilizadas, se encontró que la insatisfacción marital se relaciona en primer lugar con el autoritarismo, y después con el dominio, la agresión pasiva y el afecto negativo. En cambio, la satisfacción marital se relaciona con la equidad-reciprocidad y el afecto negativo, y en menor medida con el aspecto sexual (tabla 7).

Tabla 7. Correlaciones entre Estrategias de Poder y la Satisfacción/Insatisfacción Marital en hombres

Factores	Satisfacción marital	Insatisfacción marital
Autoritarismo		0,569**
Afecto positivo	0,367**	
Equidad-reciprocidad	0,421**	
Directo-racional	0,091	-0,091
Imposición-manipulación		0,244**
Descalificar		0,394**
Afecto negativo		0,476**
Coerción		0,454**
Agresión pasiva		0,478**
Chantaje		0,322**
Afecto-petición	-0,034	0,034
Autoafirmación		0,313**
Sexual	0,332**	
Dominio		0,553**

* $p < 0,05$ ** $p < 0,01$ *** $< 0,001$

Análisis de las correlaciones entre los estilos de poder en hombres y la satisfacción e insatisfacción marital

En cuanto a los estilos de poder se encontró que la insatisfacción marital se relaciona, en primer lugar, con el estilo autoritario y con el agresivo-evitante. En cambio, la satisfacción marital, con el estilo afectuoso, tranquilo conciliador y laissez-faire (tabla 8).

Tabla 8. Correlaciones entre Estilos de Poder y la Satisfacción /Insatisfacción Marital en hombres

Factores	Satisfacción marital	Insatisfacción marital
Autoritario		0,456**
Afectuoso	0,389**	
Democrático	0,297**	
Tranquilo-conciliador	0,387**	
Negociador	0,220*	
Agresivo-evitante		0,363**
Laissez-faire	0,364**	
Sumiso		0,283**

* $p < 0,05$ ** $p < 0,01$ *** $p < 0,001$

Los resultados obtenidos muestran que tanto las estrategias como los estilos de poder están inmersos en toda relación de pareja. Sin embargo, el que cada miembro de la relación utilice preferentemente unos sobre otros va a determinar en gran medida que la relación sea satisfactoria o no, teniendo en cuenta que éstos son indicadores que muestran algunos elementos que influyen en la dinámica tan compleja de la pareja. Ahora bien, no se puede decir que las demás estrategias no se utilicen, pero sí se puede afirmar que en esta dinámica, prevalecen unas sobre otras, lo cual determina el curso de la relación, considerando que estas son las pequeñas diferencias que se deben considerar en el manejo de problemas de pareja.

Tabla 9. Estrategias en mujeres

Estrategias de poder más utilizadas		n = 104	
Mujeres		Mujeres	
Satisfacción marital	Insatisfacción marital	Porcentaje con satisfacción marital	Porcentaje con insatisfacción marital
1ª Equidad-Reciprocidad	1ª Agresión-pasiva	41.30%	58.70%
2ª Afecto-positivo	2ª Autoritarismo		
3ª Satisfacción sexual	3ª Dominio		
	4ª Descalificación		

CONCLUSIONES

Es importante señalar que el porcentaje de mujeres satisfechas es similar al de hombres insatisfechos y el de mujeres insatisfechas es similar al de hombres satisfechos, lo cual indica las diferencias entre ambos sexos. Analizando a la población estudiada, y los factores socio demográficos controlados, se observan diferencias en relación con el trabajo fuera de casa. El 96% de los hombres y solo el 22% de la mujeres lo hace, las demás son amas de casa. Sin embargo, se requieren estudios específicos para poder aislar más elementos que indiquen el porqué de estas diferencias de género s, pues, cabe señalar, que en cuanto al uso de las estrategias y estilos de poder, los grupos tienen un comportamiento similar.

En relación con los diferentes motivos de ingreso a la institución, se encontró que el mayor número de parejas ingresaron por problemas de infertilidad, seguido por embarazos de alto riesgo. Sin embargo, para este trabajo, no se realizó la estratificación de las muestras. Esto se dejará para futuros estudios comparando distintas poblaciones según su problema reproductivo y considerando otro tipo de variables.

En el análisis de los resultados de las estrategias de poder utilizadas preferentemente por cada miembro de la pareja en su relación con el otro, se encuentran dos grupos de factores que prevalecen sobre los demás y que se relacionan con la insatisfacción marital. Los primeros son aquellos donde la persona utiliza estrategias a partir de las cuales agreden al otro por medio de la pasividad. Los segundos, son aquellos donde ejercen el poder por medio de estrategias autoritarias. En cuanto a la comparación entre mujeres y hombres, se observa que las mujeres utilizan un mayor número de estrategias negativas que se relacionan, con la insatisfacción marital, con una mayor tendencia a agredir a la pareja de manera pasiva, utilizando también la descalificación; en cambio, en el hombre, hay una mayor tendencia a la utilización de las estrategias donde imponen, dominan y controlan a la pareja.

En cuanto a las estrategias relacionadas con la satisfacción marital, ambos sexos utilizan las mismas estrategias, por lo que es notorio que, con estas diferencias, la similitud en el uso del poder y que la utilización de unas sobre otras estrategias es lo que va a determinar el curso de la relación (tablas 9 y 10).

Tabla 10. Estrategias en hombres

Estrategias de poder más utilizadas		n = 104	
Hombres		Hombres	
Satisfacción marital	Insatisfacción marital	Porcentaje con satisfacción marital	Porcentaje con insatisfacción marital
1ª Equidad-Reciprocidad	1ª Autoritarismo	55,80%	44,20%
2ª Afecto-positivo	2ª Dominio		
3ª Satisfacción sexual	3ª Agresión pasiva		
	4ª Afecto negativo		

Respecto a los estilos de poder, es decir, la forma en cómo se relacionan con su pareja, se puede observar que ambos sexos tienen comportamientos similares: los que más se relacionan con la insatisfacción marital son los estilos donde evitan, escapan y evaden a su pareja, aunque también utilizan el es-

tilo autoritario. Sin embargo, al diferenciar según género, las mujeres utilizan también el estilo sumiso. Los estilos que se relacionan más con la satisfacción marital son similares en ambos sexos, y son los conciliadores, los tranquilos afectuosos y los que dan libertad a su pareja (tablas 11 y 12).

Tabla 11. Estilos en mujeres

Estilos de poder más utilizados		n = 104	
Mujeres		Mujeres	
Satisfacción marital	Insatisfacción marital	Porcentaje con satisfacción marital	Porcentaje con insatisfacción marital
1ª Tranquila-conciliadora	1ª Agresiva-evitativa	41,30%	58,70%
2ª Laissez-faire	2ª Autoritaria		
3ª Afectuosa	3ª Sumisa		

Tabla 12. Estilos en hombres

Estilos de poder más utilizados		n = 104	
Hombres		Hombres	
Satisfacción marital	Insatisfacción marital	Porcentaje con satisfacción marital	Porcentaje con insatisfacción marital
1ª Afectuoso	1ª Autoritario	55,80%	44,20%
2ª Tranquilo-conciliador	2ª Agresivo-evitativo		
3ª Laissez-faire			

Cabe señalar que lo anterior no es lineal, ni todas las parejas con satisfacción marital utilizan solo las estrategias o estilos principalmente relacionados, ni los que presentan insatisfacción marital solo utilizan los factores descritos, lo que sucede es que los utilizan de manera preferente, por lo que las demás estrategias y estilos de poder quedan soterrados o debilitados y no impactan la calidad de la relación. Estos resultados son indicadores que permiten tener una mejor dirección para la generación de estrategias de intervención, como lo refiere Santelices, Guzmán y Garrido (2011), que el desarrollo del conocimiento de diferentes líneas de investigación, permitirá generar modelos de intervención, en este caso, el que se puedan focalizar más en el manejo de los conflictos de pareja, para que no haya un de-

terio mayor de la vida en pareja, que impacta a la familia en detrimento de su bienestar psicológico, físico y laboral.

Actualmente, el estudio de la pareja es relevante por las implicaciones que tiene, por lo que, el ampliar el conocimiento de esta compleja dinámica, conociendo otras investigaciones con otras poblaciones y factores que se han aislado, dará un mayor sustento al trabajo con parejas. Por ejemplo, en un estudio realizado en población abierta a parejas adultas (Sánchez, 2014), heterosexuales en la ciudad de México, sobre la satisfacción marital, se encontró que la comunicación emocional y la cercanía percibida de cada miembro de la pareja, afecta su propia satisfacción y la de su pareja. En otro estudio, se identificó que una relación cercana es

aquella que se caracteriza por vínculos duraderos, apego emocional, con cierta dependencia emocional, conductual y cognoscitiva, que se genera entre sus miembros (Guerrero, Andersen y Afifi, 2007).

Finalmente, es importante poner énfasis en el trabajo interdisciplinario en las instituciones de salud, donde el psicólogo tiene la misma importancia que las demás disciplinas, pues la población que asiste a las instituciones de salud no está exenta de presentar problemas psicológicos que pueden entorpecer su tratamiento médico y complicarse al grado de propiciar un deterioro en su salud física, psicológica de pareja y familiar. El trabajo interdisciplinario debe contribuir para que el paciente logre enfrentar de mejor manera su enfermedad y la adherencia a los tratamientos médicos, evitando en la medida de lo posible las complicaciones. En relación a la atención psicológica, ésta debe estructurarse en base a los resultados obtenidos en la investigación, para que el paciente resuelva sus problemas psicológicos o de pareja, si los tiene, con una mayor especificidad (Sánchez-Bravo, Carreño, Watty y Belmont, 2013). Tomando en cuenta que en las instituciones de salud se atiende población que ingresa por tener un padecimiento específico, y que, de manera paralela o de manera reactiva al problema de salud, puede tener problemas psicológicos, que es necesario estudiar y atender, y aunque la atención prioritaria es la atención médica, el psicólogo de la salud es pieza fundamental de la atención interdisciplinaria.

El continuar con el desarrollo de líneas de investigación, dentro de las cuales forma parte este trabajo, es sustancial, pues los resultados obtenidos, deben entrelazarse para poder tener un panorama completo del objeto de estudio, en este caso la dinámica de pareja, así como tener una mejor posición dentro de los modelos de atención interdisciplinarios.

REFERENCIAS

- Anguiano, C. (1992). *Diccionario de Ciencias Médicas*. Buenos Aires: El Ateneo.
- Arias-Galicia, F. (2003). La Escala de Satisfacción Marital: Análisis de su Confiabilidad y Validez en una Muestra de Supervisores Mexicanos. *Revista Interamericana de Psicología*, 37 (1), 67-92.
- Boulding, K. E. (1994). *Las tres caras del poder*. México: Paidós.
- Cañetas, Y., Rivera, S. y Díaz-Loving, R. (2000). Desarrollo de un instrumento de satisfacción marital (IMUSA). *La Psicología Social en México*, VIII, 266-274. México: AMEPSO.
- Díaz Guerrero R. y Díaz-Loving R. (1988). El amor y el poder en México. *La Psicología Social en México*, vol. II, 153-159. México: AMEPSO
- Díaz-Loving, R., Rivera, S., Verde, A., Villanueva, G. y López, C. (2012) Valores y manejo del conflicto como determinantes del funcionamiento familiar. *La Psicología Social en México* Vol. XIV, 725-731. México: AMEPSO.
- Guerrero, L., Andersen, P., & Afifi, W. (2007) *Close Encounters: communication in relationships*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Jones, F., & Fletcher, B. (1996). Taking work home: a study of daily fluctuations in work stressors, effects on moods and impacts on marital partners. *Journal of Occupational & Organizational Psychology*, 69, 521-537.
- Kirszman, D. y Salgueiro, M. C. (2010). Parejas y familias en la práctica clínica. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, XIX (1), 41-43.
- López, Z. E. y Rodríguez, E. N. (2008). Relación entre cultura de honor, celos y satisfacción en la pareja. *Boletín de Psicología*, 94, 7-22.
- Miranda, P. y Ávila, R. (2008). Estimación de la magnitud de la satisfacción marital en función de los años de matrimonio. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 10(2), 57-77.
- Ocampo, J. (2007). *La elección y satisfacción en la relación de pareja*. Tesis inédita de Maestría. Facultad de Ciencias de la Conducta. Toluca: UAEM.
- Pascal, E. y Echave, R. (1994). *Diccionario de la Lengua Española*. México: Larousse.
- Pérez, G., Estrada, S. y Pacheco, V. (2007) Iguales y diferentes: Análisis cualitativo de las vivencias de hombres y mujeres sobre su relación de pareja. *Archivos hispanoamericanos de sexología*, 13(1), 169-192.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. (2005). *Diccionario panhispánico de dudas*. Bogotá: Santillana.
- Rivera, A. S. (2000). *Conceptualización, medición y correlatos de poder y pareja: Una aproximación etnopsicológica*. México: Tesis de Doctorado en Psicología. Facultad de Psicología. UNAM.
- Rivera, S. y Díaz-Loving, R. (2002). *La cultura del poder en la pareja*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Roizblatt, A., Kaslow, F., Rivera, S., Fuchs, T., Conejero, C., & Zarcías, A. (1999). Long lasting marriages in Chile. *Contemporary Family Therapy: An International Journal*, 21,113-129.
- Sánchez-Bravo, C., Carreño, J., Watty, A. y Belmont, A. (2013) Psicoterapia de grupo para parejas como modelo de intervención en un instituto de tercer nivel. *Revista Salud Mental*, 36 (4), 291-305.
- Sánchez., R. (2014) Relación y Efectos Diádicos de la Comunicación Emocional, Cercanía y Satisfacción con la Relación. *La Psicología Social en México*. Vol XV, 604-610. México: AMEPSO.
- Safilios-Rothschild, V. C. (1990). The Dimensions of Power distribution in the family. En Henry Grunebaum y Jacob Christ (Eds.) *Contemporary Marriage: The Structure, Dynamics and Therapy* (pp. 275-292). Boston.
- Santelices, M. P., Guzmán, M. y Garrido, L. (2011). Apego y Psicopatología: Estudio comparativo de los estilos de apego en adultos con y sin sintomatología ansioso-depresivo. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, XX (1), 49-55.
- Valdez Medina, J. L. (2009). *Teoría de la Paz o Equilibrio: Una nueva teoría que explica las causas del miedo y del sufrimiento, y nos enseña a combatirlos*. México: Edamex.
- Valdez-Medina, J. L., Sánchez, G., Bastida, R., González N. y Aguilar, Y. (2012). Significado y función del amor como estrategia de sobrevivencia. *Aportaciones actuales de la psicología Social*. Vol 1, 244-248. México: AMEPSO.
- Villegas, M. y Mallor, P. (2012). La dimensión estructural y evolutiva en las relaciones de pareja. *Editorial UNED*, Vol. 9 (2), 97-109.